

lugar a dudas

sala de exhibiciones

abril 2015



MR. TACHO
VERSALLES
PRADERA X
—2013—

Artista seleccionado por convocatoria

DANIEL GAONA (Mr. Tacho)

VERSALLES - PRADERA

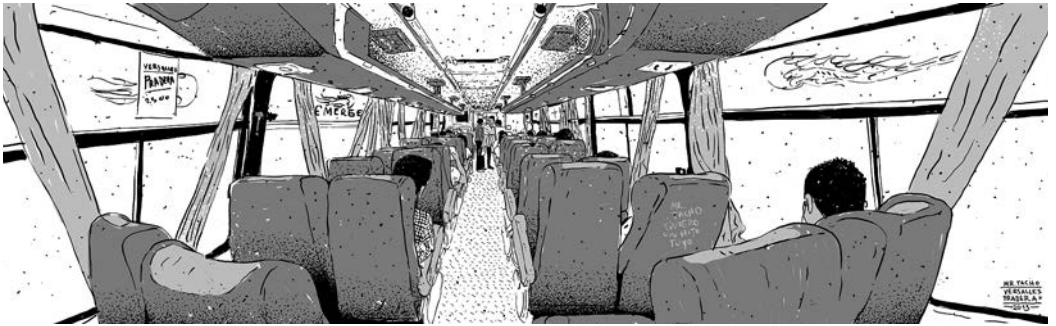
MEMORIAS DE UN NO LUGAR

Daniel Gaona
-Mr. Tacho-

Oriundo de Popayán; estudiante de último semestre del Instituto Departamental de Bellas Artes. Diseccionador obsesivo de la imagen, diseñador e ilustrador acérrimo. Le interesa el color, las estéticas populares, Cali, y lo "feo". Es multidisciplinario, trabaja con collage, ilustración, fotografía, diagramación, pintura, video y dirección de arte. Ha participado, además, como co-productor de proyectos editoriales a distancia, y con publicaciones en libros de editoriales alemanas, españolas, francesas y argentinas.

Su condición es la de un rechazado, en otras palabras, la de “un desplazado del diseño”, pues su discurso, aunque responde al contexto histórico, social, político y económico en el que nos encontramos, hace caso omiso de modas y estilos de la imagen en general. Su producción juega con la ironía, lo absurdo, lo ilógico y otros elementos que no hacen precisamente parte del diseño convencional, que poco tiene que ver con la gestación de una mirada crítica y sensata sobre el entorno. Siempre lleva consigo una libreta de dibujo pequeña y una cámara en su bolsillo.

Por: Paola Andrea Gaona



VERSALLES-PRADERA “MEMORIAS DE UN NO LUGAR”

La tarea de búsqueda, recopilación, y selección de datos e información, es una forma de diseccionar ideas, proyectos. En **Versalles – Pradera**, este ejercicio se da a través del acopio de anécdotas de viaje, el enfoque en los detalles y la exaltación de particularidades que tienen lugar en los recorridos diarios entre dos ciudades, Palmira y Cali. Con ello se logra esbozar un modo de cartografiar ese fragmento del paisaje urbano que tiene que ver con el desplazamiento y el intercambio público. Público en el sentido de compartir con el otro que es extraño, y en el uso y la apropiación de los bienes y espacios colectivos. El tránsito, la espera y la llegada generalmente son espacios “muertos” en los que las personas planeamos mentalmente lo que haremos a futuro sin llegar a materializar alguno de esos planes hasta el final del recorrido; pareciera que la actividad mental acaparara todo el espacio-tiempo y el cuerpo se subyugara a ella, manifestándose a través de un estado de reposo (en algunos casos de parálisis) e inactividad, alterados sólo por algunos movimientos o espasmos, en respuesta a esa falta de fluidez, o a la simple mecánica de ocupar un lugar e interactuar físicamente con otro cuerpo.

La construcción de ese mapeo que es **Versalles – Pradera**, ofrece, pues, un tipo de respuesta a esa pasividad y quietud. Un proceso elaborado a partir de la conciencia sobre ese espacio-tiempo transitado, que no habla de “ocupar” sino de “habitar”.

Vivir la experiencia de ese recorrido, pensar no sólo en ese fragmento de tiempo que es el futuro, y que llega con la parada del autobús, sino en eso que está transcurriendo mientras se piensa en algo que

no ha sucedido. Desarrollar una mirada sobre lo que ocurre alrededor, apropiarse de ese otro extraño que en muchas ocasiones pareciera un reflejo de uno mismo. Intentar leer y deducir las dinámicas, sin convencionalizarlas, por medio del recurso pictórico y el previo análisis de lo cotidiano, son los objetivos de este proyecto.

Esta cartografía narra el transcurso del tiempo y los sucesos de manera subjetiva e inexacta, constituyendo un nuevo imaginario de ciudad en esos “no lugares” de paso, que aunque se encuentran en el límite de los territorios físicos y mentales, impulsan el encuentro entre esa serie de personajes y hechos que conforman la complejidad del entramado urbano, dejando así de ser una frontera para convertirse en un espacio de experiencia consciente.

ENTREVISTA

L.L. Daniel, cuéntanos un poco de ti en relación al diseño gráfico y las artes visuales. ¿Por qué esta elección y cómo crees que ambas se relacionan y complementan para elaborar diversos lenguajes estéticos?

D.G. Las artes visuales, ahora más que nunca, están abiertas a muchas manifestaciones que permiten una interdisciplinariedad. Es decir que las artes tienen un campo muy amplio, que va y viene entre disciplinas, lo que permite crear y explorar propuestas estéticas desde cualquier campo.

Siempre he estado intranquilo con el diseño tradicional, meramente instrumental, por esto he decidido que el tratamiento de la imagen sea a través del recurso pictórico, hilando las dos disciplinas, para tener una propuesta estética más atractiva.

L.L. Ahora bien, ¿qué puedes decirnos de tu proyecto Versalles-Pradera “Memorias de un no lugar”?

D.G. Formalmente, es una serie de 10 pinturas de diferentes formatos que empiezan como ilustraciones, producto de la incomodidad que produce el contacto directo con la cotidianidad, que al ser explorada se convierte en una propuesta visual donde lo irregular de un servicio intermunicipal de transporte se expresa como recurso técnico y es visible en lo irregular del trazo.

La sátira como recurso retórico para exponer situaciones donde la iconografía juega a favor del aspecto narrativo, como

el Cristo y la señorita Versalles Pradera, al igual que la paleta de color, simula el contexto sofocante que se vive dentro de aquel espacio, condición afectada por el clima.

En cuanto al concepto, es algo que no hay que mirar más allá, porque las respuestas están explícitas en el entorno.

L.L. ¿En qué consiste la idea de *disecionar*, presente en tu producción a nivel general, y la de “no lugar”, a nivel particular, en esta obra?

D.G. Disecionar es limpiar el espacio para enfocarse en lo que realmente se pretende mostrar. En últimas, mi trabajo es una fragmentación de la realidad observada, que se decanta a partir de mis intereses estéticos.

Nadie viaja dos veces en el mismo bus, que responde a la frase de Heráclito: “Ningún hombre puede bañarse dos veces en el mismo río”. Con esto quiero decir que todo pasa y todo cambia. Un “no lugar” se define como un lugar de paso, un lugar de nadie, de constante flujo, de contactos efímeros con la otredad, y lo único que quedan son memorias de ese no lugar donde el tiempo lo dicta la distancia del recorrido.

L.L. Entiendo que la propuesta parte de tus anécdotas de viaje intermunicipal. En ese sentido, ¿cuál es tu opinión respecto a la tendencia de muchos artistas locales de centrar sus intereses de producción en las particularidades del contexto, de lo cotidiano en términos de lo popular?

D.G. Pensamos que podemos hablar con propiedad de lo cotidiano, pues es lo que siempre ha estado presente, pero cuando

se interioriza, esta labor no es tan sencilla, porque siempre se mira la realidad como una extraña. Por esto es prudente que algunos artistas miren hacia adentro y lo conviertan en arte.

Mirar meticulosamente lo popular y las estéticas que lo rodean, abren un espacio amplio a la reflexión en torno a nuestro contexto, y convertidas en arte, visibilizan el entorno y lo hacen comprensible.

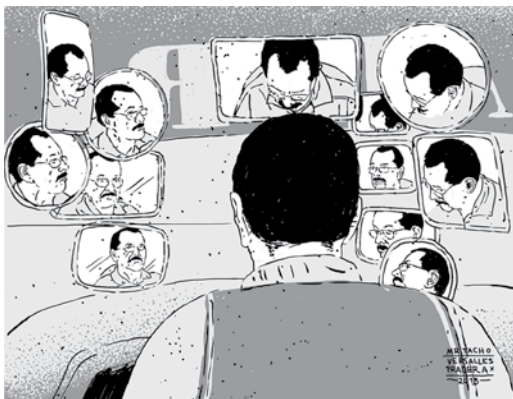
momento en que me apropio del espacio no puedo estar haciendo voyerismo porque no estoy mirando desde afuera, como un extraño, sino mirando desde adentro, a modo de etnografía. El voyerismo es vulgar, porque se mira a alguien desde la otredad, por placer propio, pero el interés de mi trabajo se inclina más hacia un registro, donde la observación tiene un objetivo menos superficial.

L.L. En la exhibición *Silence*, de Oscar Tenganá, se nota una especie de juego malicioso aunque lúdico, donde el artista extrae la imagen del espectador en la calle, de manera clandestina. Pensaba en algo de voyerismo en cuanto a la observación a través de un resquicio y el goce implícito, más allá de la connotación sexual y/o negativa del término. ¿Crees que tanto a nivel personal, como de tu método de trabajo/producción en este proyecto, tienen algo que ver con esa idea?

D.G. No, no tienen nada que ver con esa idea. El viaje en el bus se convierte en una espera a la llegada, en un espacio de tránsito. Al hacer registro de este recorrido es necesario mirar hacia adentro, y en el

L.L. Finalmente, ¿cuáles serían los referentes que han influenciado tu producción plástica actual?

D.G. Honore Daumiere, artista de principios del siglo XIX, que tenía una serie de obras: “Vagón de primera clase, vagón de segunda clase, vagón de tercera clase”, donde registra, por medio del dibujo, el cotidiano de las tres clases sociales parisinas en un momento de tránsito. También, el artista bogotano Kevin Simón Mancera, es un gran referente actual, presente en VP por su bitácora de viaje y cartografía de cada uno de los países visitados, registrados en su libro *La felicidad*.



la sucursal



pequeño unEntero
Hivos

STICHTING
DOEN

artEDU
STICHTING

Coordinación de exhibiciones: Leonardo López /
Diseño y diagramación: Johnattan Ríos Valencia
Corrección de textos: Astrid Muñoz Ovalle

lugar a dudas / calle 15 Norte # 8N-41 Barrio Granada / Tel: 6682335
lugaradudas@lugaradudas.org
www.lugaradudas.org / Cali - Colombia